

DOCTRINA Y PROPAGANDA

Intelectualismo y Anarquismo

Rousseau, juntamente con los Enciclopedistas del siglo XVII, mentores intelectuales de la revolución francesa, exclamaron: "El hombre nace libre"; pero esta libertad pregonada por el jacobinismo, se ha venido diluyendo por las fuerzas de la democracia y del liberalismo; en el proceso histórico democrático-liberal, solamente ha constituido un punto de partida; la libertad primera, encontrada por Rousseau, ha sido transgredida en los hábitos del jacobinismo, en los prejuicios de la burguesía y en las razones del Estado: la libertad encontrada en el nacimiento del hombre, va perdiendo sus caracteres conforme el hombre avanza en su existencia. Los jacobinos, expusieron una verdad innegable, pero que ellos mismos se han encargado de destruir en sus procedimientos; es que los procedimientos que han puesto en práctica, son los procedimientos del principio de autoridad; es que la libertad muere donde aparece la autoridad para dictaminar, ordenar e imponer; es que los jacobinos han sido consecuentes en la exposición e inconsecuentes en la imposición.

La fuerte herencia autoritaria apenas si fué suavizada por el liberalismo jacobino, como después ese liberalismo jacobino fué aromatizado con el socialismo marxista, pero dejando también en pie, íntegramente el sentimiento autoritario.

Este sentimiento de autoridad, se hace más notable en cuanto las fuerzas jacobinas o marxistas se organizan, para lograr la reafirmación de su expropiación: "El hombre nace libre"; pero tanto el uno como el otro, es decir jacobinos y marxistas, han de querer que el hombre mantenga su libertad en los límites trazados por el autoritarismo, vale decir, por ellos mismos; el hombre en su capacitación mental va adquiriendo —según su alegato—, la confianza plena de su libertad, ya que esta libertad sólo la ha poseído en los precisos instantes de su nacimiento, perdiéndola, pues, al entrar en el estrecho círculo formado por sus propios generadores.

Entonces, el hombre necesita una capacitación mental, para concebir y existir en libertad? Necesita acaso haber cursado los grados universitarios para sostener la libertad a la cual, según la expresión jacobina, nació abrazado? Es acaso la libertad un privilegio del intelectualismo? Se requiere ser un matemático, un geógrafo, un médico, un ingeniero, un historiador, un escriba-

no, para sentir, amar y vivir la libertad?

Quienes han combatido y quienes han impuesto su partido a la revolución francesa contra el privilegio del feudalismo; quienes han combatido y quienes han impuesto su partido en la revolución rusa contra el privilegio del capitalismo, esto es jacobinos y marxistas, han fomentado un nuevo privilegio, el intelectualismo. El intelectualismo es la ocultación del desarrollo de un nuevo poder político: la república, el soviétismo. Durante los movimientos populares cualquier intento abierto de un partido por la inmediata conquista del poder, fracasará; el mismo movimiento popular lo confunde con sus fuerzas —fuerzas de libertad—, lo arrastra y lo destruye. No existe la comprobación de este hecho en el movimiento popular ruso en marzo de 1917, cuando

el partido de Kerensky, asaltó y tomó posesión del poder público? Siete meses después, este partido era abatido por el intelectualismo marxista, que aparentemente confundido en el movimiento popular, iba preparando de una manera oculta sus valores materiales para la toma definitiva del poder, así como arrastrado por la corriente del movimiento del pueblo ruso.

Y sin embargo, quién más que los bolcheviques parecen despreciar al intelectualismo? El intelectualismo que los bolcheviques decían despreciar, era el intelectualismo del "viejo régimen". Todo movimiento popular engendra este intelectualismo... revolucionario. Kropotkin, en su estudio sobre la revolución francesa, constata como mientras el pueblo marchaba hacia la necesidad de su libertad, el intelectualismo de la revolución caminaba a

la consolidación de su poder político. Otro caso palpable en México, ha sido el zapatismo. El movimiento zapatista, perdió su sentimiento de libertad, a penas entró en sus filas el intelectualismo agrario presidiado por los Soto y Gama.

x x x

Es el anarquismo un movimiento de intelectuales? Para ser anarquista se necesita ser un literato, un docto, un sabio?

Un amigo, decía: "No puedo creer que haya muchos hombres que a penas saben leer y escribir y se digan anarquistas". Este es el error. Se ha creído que para ser anarquista se requiere entrar al privilegio intelectualista, a algo así como sentar plaza de académico; otros creen que para ser anarquista se requiere haber alcanzado una especie de pureza, de castidad, de santidad, así como si el anarquismo fue se una secta religiosa. Como, dicen algunos otros amigos, cómo es posible que este hombre que ayer apenas si sabía que era un sindicato, ahora es ya anarquista? Es que estos amigos en su educación cuartelaria, creen que ser anarquista es ascender al grado mayor del movimiento, esto es, que para ser anarquistas debieron primero ser cabo, luego sargento, luego capitán, en fin, recorrer todo el escalafón de la milicia. Para esa gente, conocer el sindicato es también un grado en la lucha social, —como el grado 3 en la masonería, por ejemplo—, del cual no se puede pasar a la anarquía, sin antes conocer su funcionamiento, su dirección...

El anarquismo es un sentimiento intuitivo en el pueblo mismo; el pueblo odia la autoridad, porque le dicta, le oprime; así en todos sus movimientos abraza la libertad, porque le ama; amando la libertad, el pueblo marcha a la anarquía, al sin gobierno.

Si el hombre nace libre, entonces, porque se ha de requerir la sabiduría para amar la libertad?

El anarquista es el hombre mismo; es el que amando la libertad no tiene temor a propagarla; y para propagar la libertad integral del hombre, la anarquía, no se necesita de una capacitación especial, no se requiere ser un esdrújulo, un intelectual...

José C. Valadés,

México.

CARCELES Y HOSPITALES

Antros del crimen y del vicio, lugares en que se degenera a una parte de la humanidad, en que se ciega la libertad a los hombres y a las mujeres, en donde no se cura, en donde se envenena, en donde se asesina. Donde moran unos débiles hombres, y a quienes en nombre de la sociedad se les "injusticia" puesto que la causante de que esten allí es la misma sociedad, y estos seres no se rebelan, piden perdón de un crimen que lo ha motivado este régimen de oprobio. Piden perdón y se humillan, cuando la sociedad responsable que los inculpa, los mandó allí por miserables.

¿O las cárceles regeneran a los hombres? Es mentira...!! Qué terrible afirmación, ... las cárceles corrompen y pudren y en los hospitales públicos, también esos pobres pedazos de carne se mueren. La atención que se guarda al infeliz que cae en esos chiqueros, es para ir al sepulcro, el hambre, los piojos las chinches, el desaseo y todo...

Los únicos que aprovechan esas instituciones malignas son las aves parasitarias, que vigilan, que cuidan que subyugan: El director, los alealdes, los gendarmes, los soldados, el médico, los enfermeros.

ESPEJO POLITICO

—Sí... ciudadanos! Todos esos descalzos, mugrosos, desgraciados... (El auditorio comienza a levantar piedras del suelo)... todos... (viendo venir la primera piedra)... son mis hermanos! (Aplausos y voces: ese es el nuestro...!! A votar por él...!! Viva Reyes!! Vivaaaaa!

—Llegando al poder bajaré el costo de las mercancías, aumentaré los salarios, no cobraré multas, (Entusiasmandose) bajaré las contribuciones (en el colmo del entusiasmo se olvida que está en la tribuna, adelanta un pie) y bajaré (se viene al suelo) bajaré a darle un abrazo a mis hermanos!!! (Delirante el auditorio grita: Viva Reyes!! Hay que llevar lo al Senado... Vivan los nuestros... Vivan... Vivaaaaa...!!

De cuáles eres, lector, de los que aplauden o de los que "bajan"?

Mientras el trabajador busque en las antecámaras gubernamentales su mejoramiento, su emancipación, es sólo una palabra.

—La ley es el lavadero de todos los bribones.—

En las cárceles y los hospitales, a los hombres se les mata: la libertad la moral y la vida.

JUAN.